

A diez años de la muerte de Octavio Paz redescubrimos al poeta

riguroso y al lector persuasivo. Adolfo Castañón se adentra en *Pasado en claro*, uno de los poemas más entrañables de Paz, pleno de referencias autobiográficas, simbólicas y mitológicas. Jorge Volpi, por su parte, establece el diálogo que Paz siempre sostuvo con la poesía española, desde los poetas del Siglo de Oro hasta las diversas generaciones que padecieron el franquismo, pasando, por supuesto, por la Generación del 27. También publicamos un texto sobre un aspecto poco conocido de Paz: el editor y corrector apasionado.

La filosofía, la poesía, la crítica literaria, el periodismo y la ficción se dan cita para ofrecernos una muestra decantada, un panorama de la reflexión y la creación en nuestro país. En este contexto la escritura de las mujeres adquiere una importancia central. Rosa Beltrán se aproxima a la obra periodística de Elena Poniatowska, cuyas crónicas, recogidas en libros que van desde *La noche de Tlatelolco* a *Amanecer en el Zócalo*, complementan su obra de ficción. La delgada línea que separa la narrativa del inmediato y pormenorizado relato periodístico subraya su necesaria convivencia. Guadalupe Loaeza aborda la figura casi mitológica de la escritora francesa Simone de Beauvoir, pionera del feminismo y autora de libros fundamentales como *El segundo sexo* y *La mujer rota*. Siguiendo la misma tesitura, en nuestra sección de reseñas y notas el lector encontrará, además, los textos de Pilar Gonzalvo y Marcela Lagarde y de los Ríos sobre el comentario de Daniel Cazés a la obra visionaria de François Poulain de la Barre.

En días recientes el muralista, pintor y grabador Luis Nishizawa cumplió noventa años. Valga la reproducción de algunas de sus obras en nuestro reportaje gráfico como un homenaje a su fructífera carrera.

Mónica Lavín redescubre sus pasiones y obsesiones en el adelanto a su novela *Hotel Limbo*, en tanto que Angelina Muñiz-Huberman parte de *Microcosmos*, la legendaria obra para piano de Béla Bartók, para deleitarnos con una espléndida interpretación en clave de prosa poética. En el mismo registro Esther Seligson se sumerge en el fluir de la conciencia para constatar que la suya es una de las voces más audaces de la lírica actual. El narrador José Ramón Ruisánchez, por su parte, en su relato titulado *Love song* divaga por la ciudad de Boston en busca de una huidiza imagen femenina: la mujer como presencia y como enigma.

Pedro Serrano, en su poema *Entrada, salida*, a través de los laberintos del verso y del ritmo, hace de la exploración de la casa una espeleología a domicilio, una reverberante trama de ritmos donde el poeta se busca sin encontrarse en una morada eterna: la de la palabra.

Jaime Labastida reconstruye con agudeza las profundas y siempre apasionantes relaciones entre la filosofía y la poesía, entre la emoción y el pensamiento: las dos caras de una misma reflexión sobre el lenguaje.

En una entrevista de Marisol Luna, Julio Silva, cómplice de Julio Cortázar para la edición de dos libros emblemáticos del corpus cortazariano: *Último Roundy* y *La vuelta al día en ochenta mundos*, nos revela las conjunciones entre la pintura y la literatura, entre la palabra, su edición y su ilustración. Por su parte, Rolando Cordera comenta los diálogos de Juan Ramón de la Fuente con diversas voces del mundo iberoamericano.

En nuestra última sección Vicente Leñero nos ofrece un retrato de Luis G. Basurto, en tanto que David Huerta nos invita a la lectura de *Las soledades* de don Luis de Góngora y Mauricio Molina nos recuerda al escritor triestino Italo Svevo, autor de *La conciencia de Zeno*, muerto hace ochenta años. Completan con brillantez este número de mayo los textos de José de la Colina, Hugo Hiriart, Gerardo Estrada, Claudia Guillén, Renato Prada Oropeza y José Gordon.

Una vez más, la *Revista de la Universidad de México* abre sus puertas para invitar a nuestros lectores a una renovada celebración de la palabra y de la imagen.

Ignacio Solares